

VIEJO EXPRESO PATAGONICO LA TROCHITA

EL ESPIRITU DEL SUR

Si hay un lugar donde uno puede toparse frente al mito y su realidad, es a bordo del **Viejo Expreso Patagónico La Trochita**, el legendario ferrocarril de trocha angosta cuyas vías unen, entre otras localidades, las ciudades de Ingeniero Jacobacci (Provincia de Río Negro), El Maitén y Esquel (Provincia del Chubut).

La **historia** nos dice que La Trochita es el sobreviviente del principal proyecto ferroviario patagónico impulsado en 1908 por el Ministro Ezequiel Ramos Mexía e interrumpido luego de su alejamiento en 1913. En 1922 se decidió completar aquel trazado con ramales livianos de trocha angosta aunque el ferrocarril llegó a Esquel recién en 1945. Los variados destinos de los materiales integrados por 81 locomotoras a vapor, 1600 km de vías y unos 600 vagones, desveló por décadas a cientos de aficionados ferroviarios de todo el mundo.

En nuestro país la **leyenda** creció dentro del corazón de los trabajadores ferroviarios que conservaron toda la originalidad del funcionamiento de sus máquinas a vapor, en la vida cotidiana de los pobladores patagónicos que lo tuvieron como elemento indispensable para romper el aislamiento en medio del frío y la nieve y en las vivencias veraniegas de los inmensos contingentes de mochileros universitarios que lo hicieron suyo desde los '60, sintiendo –como decía el actor Luis Sandrini en la escena de una película filmada a bordo del trencito- que “aquí se respira Patagonia por los cuatro costados”.

El **mito** fue consagrado internacionalmente por la literatura de viajes a través del norteamericano Paul Theroux quien, habiendo partido desde Boston, viajó por toda Sudamérica en ferrocarril. Al llegar a Buenos Aires se detuvo para conversar con Jorge Luis Borges, antes de partir hacia la Patagonia y llegar a Esquel a bordo del cautivante trencito, al que bautizó *El Viejo Expreso Patagónico*, igual que al libro que dedicó a relatar su viaje, obra que tuvo un notable éxito a finales de los '70. Para esa época, unas 40 locomotoras a vapor originales pertenecientes al ramal fueron reducidas a chatarra en la Argentina (Río Gallegos, Trelew, El Maitén e Ingeniero Jacobacci).

Treinta años después, y superando las consecuencias del cierre del ramal dispuesto en los '90, la progresiva recuperación y puesta en valor histórico de este ferrocarril que ha sido declarado Monumento Histórico Nacional, sigue encendiendo la pasión de quienes se acercan a él sintiendo que sus locomotoras guardan todavía fuerzas para cien años más, empujadas –quien sabe cómo- por ese Espíritu del Sur que tan bien representa *La Trochita: mito y realidad de la Patagonia y uno de sus bienes más queridos*.